

✠ Día de Difuntos ✠



Quizás en este mes de Noviembre visiten Vds.
no sólo las tumbas de sus seres queridos,
sino que unan esta visita con un paseo meditativo
por el campo santo.
Muchas lápidas sepulcrales les darán
impulsos para la meditación:
prosaicamente-neutras, descreídas-sin esperanza o
también creyentes-pascuales.
En estas piedras se expresan formas de ver la muerte.

Esta Cruz labrada de gres rojo está,
como lápida sepulcral, en la tumba de mis padres.
Naturalmente la imagen de la Cruz se une siempre
en los cristianos con pensamientos de muerte.
Despierta en nosotros asociaciones de obscuridad,
sufrimiento y despedida.

Pero, ;no sólo esto exactamente!

Esta Cruz abre perspectivas –
perspectivas al fondo de un verde viviente,
perspectivas a lo viviente, perspectivas a la Pascua.
Todas las dimensiones de la Cruz y también

**todas las “perspectivas”
están mutuamente unidas por un vínculo de vida.
Yo interpreto este vínculo como un símbolo
de aquella vida sin principio ni fin
que es Dios mismo.
Por la fe yo sé que nosotros somos salvados
en esta vida divina por medio de Cristo crucificado.
Y este Cristo crucificado no es representado precisamente
en la lápida sepulcral
como el ser humano Jesús de Nazareth que sufre y que muere,
sino como el Cristo que danza triunfante,
que, con los brazos ampliamente abiertos,
nos quiere implicar en Su danza pascual-vitalmente alegre.**

P. Heribert Graab S.J.

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es